

Educación básica en México.  
Conociendo a los maestros: la visión  
del padre de familia y del propio  
maestro

Reporte ejecutivo de resultados

Agosto, 2017

## I. Antecedentes

En los últimos años, los resultados nacionales e internacionales acerca de la calidad de la educación en México han sido poco favorables. En 2016, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) mediante el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA)<sup>1</sup> dio a conocer los resultados del ejercicio 2015, reportando que 42% de los estudiantes en el país se encuentran por debajo del nivel 2, en una escala de 1 a 5 niveles, donde 1 es el más bajo. El nivel obtenido por dicho porcentaje de estudiantes mexicanos, es el mínimo de competencias en lectura. México ha mantenido esta tendencia desde 2009.

En matemáticas se obtuvo un promedio de 400 puntos, 90 puntos por debajo del promedio de la OCDE (490). 57% de los estudiantes en México no alcanza el nivel básico de competencias en matemáticas. Mientras que la OCDE reporta que, en promedio, 10% de los estudiantes de los países que la conforman, alcanzan el nivel de excelencia en matemáticas, nuestro país obtiene 0.3% de nivel de excelencia.<sup>2</sup>

Las cifras que anunció la “Evaluación del Logro referida al Sistema Educativo Nacional y Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes” (PLANEA-ELSEN) aplicada en 2015 indican que, 60% de los alumnos cursando sexto grado de primaria obtuvieron nivel insuficiente en matemáticas y 50% nivel insuficiente en lenguaje y comunicación. Aunque estos resultados son de un grupo de edad menor al que evalúa PISA, ambos reflejan las carencias académicas de los estudiantes en estas áreas.

La mitad de los alumnos que estaban por salir de la primaria no comprendía la información de los textos y 60% no podía resolver problemas que incluían operaciones de sumas, restas, multiplicaciones y divisiones.<sup>3</sup>

Aunque las pruebas son aplicadas a niños de sexto de primaria y secundaria, los resultados ponen al descubierto las carencias académicas arrastradas desde los primeros años de formación; si México mantiene año con año esas cifras, manifiesta, por un lado, las deficiencias sistemáticas en la educación básica y por otro lado, la urgencia de atender el estado actual de la educación básica.

En los últimos años el gobierno federal, con la intención de mejorar la educación básica, ha emprendido modificaciones a la Constitución y llevado a cabo distintas disposiciones. Dicho proceso se conoce como Reforma educativa y plantea entre sus objetivos mejorar la calidad educativa, establecer un servicio profesional docente, propiciar ambiente para el desarrollo profesional de docentes y directivos, así como un sistema de evaluación y equidad de acceso a la educación.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Prueba PISA evalúa las habilidades y conocimientos de los alumnos de 15 años en matemáticas, lectura y ciencias.

<sup>2</sup> OCDE, *Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA) PISA 2015-Resultados*. Recuperado de: <https://www.oecd.org/pisa/PISA-2015-Mexico-ESP.pdf>

<sup>3</sup> INEE, *Evaluación de los aprendizajes en el aula*. Recuperado de: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/410/P1D410.pdf>

<sup>4</sup> Gobierno de la República, México, *Reforma Educativa. Reporte Ejecutivo*. Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/2924/Resumen\\_Ejecutivo\\_de\\_la\\_Reforma\\_Educativa.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/2924/Resumen_Ejecutivo_de_la_Reforma_Educativa.pdf)

La Reforma educativa ha generado polémica entre autoridades y el magisterio, ocasionando rechazo, manifestaciones, cese de labores y división entre los maestros que están dispuestos a ser evaluados y quienes no lo están.

Más allá de la Reforma educativa y la disputa generada, resulta indispensable entender qué está pasando y cuáles son las problemáticas del sistema de educación básica desde dos agentes directamente involucrados, por un lado, los maestros, supervisores, directores y por otro, los alumnos, quienes reciben educación.

La Comisión de Educación del Aspen Institute México, de la que Laureate México forma parte, considera fundamental darle voz al magisterio de nuestro país, particularmente a los maestros de educación básica, con el fin de conocer sus necesidades, expectativas, frenos y motivaciones para ejercer la importante labor de formar y educar a nuestros niños y jóvenes.

Para ello, resulta preciso plantear el problema desde un enfoque que nos permita identificar qué ocurre dentro y fuera de las aulas con los actores directamente involucrados; conocer, por un lado, qué opina la población con hijos cursando educación primaria sobre la educación de sus hijos, las condiciones y ambiente escolar, participación de autoridades, capacidad del maestro frente al grupo y el grado de involucramiento de los padres de familia en la educación de sus hijos y; como parte complementaria, la visión de los maestros: cómo viven su profesión, su relación con autoridades, padres de familia y niños, qué retos enfrentan, métodos de enseñanza, etcétera.

De esta forma se pueden contrastar ambas percepciones: el sentir de los padres de familia, y las experiencias relatadas por los propios maestros. Esto nos ayudará a identificar dónde terminan las responsabilidades de los maestros y donde empiezan las de los padres y autoridades, lo que facilitará encontrar nuevas alternativas para abordar la problemática.

### **Objetivo general**

Conocer las opiniones y percepciones de los actores principales de la educación básica en nuestro país, respecto de la labor que desempeñan y el papel que juegan maestros, padres de familia, alumnos y autoridades en el proceso de formación de los niños y jóvenes mexicanos.

### **Objetivos específicos**

- Conocer las opiniones, percepciones, frenos y motivaciones de los maestros de educación básica de nuestro país en torno a la labor que desempeñan.
- Conocer las expectativas y necesidades de este importante sector del magisterio en torno a la labor que desempeñan.
- Conocer las opiniones que tienen los maestros de educación básica respecto de quiénes son las autoridades que influyen en el proceso educativo y el papel que juegan.
- Conocer la opinión que tienen los maestros de educación básica respecto al papel que juegan los padres de familia, sus compañeros y los propios alumnos en el proceso de formación de los niños y jóvenes.
- Conocer las opiniones de los padres de familia de alumnos de educación básica, en torno a la calidad de la educación que reciben sus hijos en términos de:

- Proceso enseñanza-aprendizaje
- Formación de los maestros
- Actitud de los maestros
- Servicios proporcionados por la escuela
- El papel que juegan los propios padres de familia en el proceso y la relación con la escuela

## II. Metodología

Se plantea hacer un ejercicio en dos vertientes: una cualitativa, para acercarse a los maestros de educación primaria y conocer su opinión desde una perspectiva que permita ahondar y contrastar sus respuestas y otra cuantitativa, con padres de familia con hijos en educación primaria.

- Para abordar a los maestros, se propone una técnica cualitativa, basada en sesiones de grupo. Esta metodología permite acceder a las opiniones, percepciones, frenos y motivaciones del grupo que participa en el ejercicio.
- Para abordar a los padres de familia se utiliza una técnica cuantitativa, a través de entrevistas telefónicas con una muestra de hogares que cuentan con una línea telefónica en su hogar. Esta metodología permitirá tener una muestra representativa de la población; sin embargo, está limitada a las zonas urbanas.

A continuación se detallan cada una de estas fases:

### 1. Estudio cuantitativo

Se realizó una encuesta telefónica a nivel nacional a 684 padres de familia de alumnos de primaria de la república mexicana. Se trata de una muestra representativa de hogares que cuentan con línea telefónica fija. Esta muestra tiene como características de representatividad un nivel de confianza de 95% con una tasa de error esperado no mayor a 5%.

El levantamiento y captura de la información estuvo a cargo de maestros y alumnos de licenciatura de 13 campus de la Universidad del Valle de México y fue efectuado durante el mes de noviembre de 2016.

La información fue capturada en Qualtrics y procesada utilizando el software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) para su análisis y presentación de los resultados.

### 2. Estudio cualitativo

Con el objetivo de conversar con los maestros y conocer sus opiniones, percepciones y sentimientos en torno a su labor, se realizaron nueve sesiones de grupo. Entre los participantes se incluyeron maestros dedicados solo a la docencia y maestros con puestos administrativos (directores, inspectores, auxiliar técnico, etc.), pertenecientes a escuelas públicas y privadas.

La organización de los grupos focales estuvo a cargo del personal del Centro de Opinión Pública de UVM, con apoyo de moderadores expertos de los campus y las sesiones fueron audiograbadas para su posterior transcripción y análisis.

Cuatro de las sesiones fueron realizadas con apoyo del ClubEPE (Educadores por la Excelencia) y Suma por la Educación en el marco del 2º. Congreso Educativo Internacional, en Huauchinango, Puebla. Cinco sesiones fueron realizadas en Querétaro, Querétaro; Monterrey, Nuevo León; Toluca, Estado de México; Tuxtla Gutiérrez, Chiapas y Veracruz, Veracruz.

Para el estudio se consideró tener docentes que ocuparan a) una plaza en el norte, centro y sur del país y en las que registraran algún problema de índole magisterial (Tuxtla Gutiérrez), y del norte de nuestro país; b) tener maestros de primaria alta y primaria baja y c) escuelas públicas y privadas.

**Primaria baja y alta.** Primaria baja comprende de primero a tercer grado y primaria alta de cuarto a sexto grado. Ambos segmentos tienen características únicas y distintivas que seguramente influyen en las percepciones de los propios maestros.

**Escuelas públicas y privadas.** A pesar de que la mayor parte de los alumnos (91% con base en datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares, ENIGH 2012) asiste a escuelas públicas en nuestro país, partimos de la hipótesis que las condiciones de trabajo, nivel de los alumnos y participación de los padres difiere sustancialmente entre las escuelas públicas y privadas, por lo que se considera importante contrastar las opiniones de los maestros que laboran en cada segmento. El reclutamiento de los participantes se realizó utilizando la técnica “bola de nieve” que consiste en la recomendación de boca en boca partiendo de la propia comunidad universitaria. Se buscó contar en cada sesión de grupo con un mínimo de 8 participantes y un máximo de 10 que cumplan cabalmente con el perfil.

Las sesiones en Monterrey, Querétaro, Toluca, Tuxtla Gutiérrez y Veracruz se llevaron a cabo en las instalaciones de UVM.

### Distribución de la muestra

En la encuesta telefónica participaron 64% mujeres y 33% hombres. 75% son casados, 9% solteros, 8% viven en unión libre y 8% están divorciados. Tienen una edad promedio de 36 años.

68% de los padres tienen, al menos, un hijo cursando primaria. Los niños tienen una edad promedio de 8.7 años. 59% asisten a una escuela pública, 41% a escuela privada y 20% cursa el primer año; 14% segundo año; 18% tercer grado; 15% cuarto; 16% quinto y 15% el sexto grado.

## III. Hallazgos relevantes

### 1. Perfil de los maestros de primaria: motivaciones y formación

Entre las razones que motivaron a los maestros a dedicarse a esta profesión se encontró a quienes siempre supieron que se dedicarían a la docencia y a quienes no lo consideraron en primera instancia y llegaron a ser maestros por otras situaciones. Sus principales motivaciones son:

- **Vocación, gusto.** Comentan que siempre les gustó la profesión, sentían la vocación de formar y enseñar a los niños.
- **Tradición.** Familias que por generaciones se han dedicado a la docencia y transmiten a sus miembros la función social de servir por medio de la educación.
- **Inspiración.** Haber tenido un maestro, en la mayoría de los casos, entusiasta, apasionado, con buen trato hacia los niños fue inspiración para seguir sus pasos. También haber tenido un “mal maestro” propició querer ser maestros con la intención de contribuir a que haya profesores con dedicación y vocación.
- **Proceso paulatino.** Inician en actividades administrativas o auxiliares cercanas al magisterio y se ven motivados a estudiar y profesionalizarse.

- **Cambio de carrera.** Dedicados a otras profesiones (ingenieros, contadores, administradores, matemáticos, psicólogos, etc.) fueron incorporándose a la docencia, teniendo acercamientos al realizar el servicio social, prácticas profesionales o consultoría.
- **Alternativa única.** Por un factor de género, para algunas mujeres participantes en el estudio, la única alternativa existente para estudiar o desarrollarse profesionalmente con el aval de su familia, era ser maestra. También resultaba la única alternativa si se quería estudiar una carrera, pero no se contaba con recursos económicos para ir a la universidad.
- **Necesidad.** Necesidad laboral, económica.

“[...] no tenía pensado ser maestra sino que me fue gustando, hice mis prácticas en una escuela y ahora estoy muy contenta con mi profesión.”

“[...] me nació desde pequeña al ver maestros llegar con entusiasmo.”

“[...] por necesidad, no tenía trabajo y fui a una escuela y me dieron la oportunidad, pero me gustó mucho el trabajo y busqué quedarme en educación especial.”

“[...] yo quería ser psicóloga, pero como era la mayor en mi casa, no tenía dinero para ir a la universidad y sólo podía ser maestra o secretaria y decidí maestra.”

Sea por tradición familiar, por deseo, por haber sido inspirados o por necesidad, los participantes coinciden que para disfrutar el trabajo docente y desarrollarse, pese a las diferentes complicaciones que enfrentan, es fundamental tener vocación por enseñar y por trabajar con los niños, incluso si esta vocación se encuentra en forma temprana o va surgiendo en la medida que se involucran en esta profesión.

Los padres de familia también consideran que los maestros lo son, sobre todo por vocación (63%) y algunos por necesidad (37%).

Referente a su formación, la mayoría de los maestros estudiaron la Licenciatura en Educación en Escuelas Normales o en la Universidad Pedagógica Nacional; el resto de los maestros se formaron en diferentes carreras: Ingeniería, Psicología, Contaduría, Administración, etcétera.

Cabe destacar que ningún maestro se dijo interesado por tener un posgrado antes de iniciarse en la docencia; la inquietud de especializarse, estudiar una maestría, diplomados, etc. parece surgir a lo largo de su carrera laboral, pero no lo tenían contemplado antes de dedicarse al ejercicio educativo.

## 2. Aspectos satisfactorios e insatisfactorios de ser maestros

Los maestros aseguran que lo más reconfortante de su trabajo es la convivencia con los niños, verlos desarrollarse, acompañarlos en el proceso de aprendizaje, ser testigo del descubrimiento de sus capacidades, el crecimiento intelectual de los niños y ver que se enfrentan a retos y son capaces de resolverlos.

“Me gusta mucho el hecho de convivir con los niños y poder apoyarlos, poder transformar su vida en algo positivo.”

Para los maestros dedicarse a los niños, saber que su enseñanza impacta o impactará de forma positiva, sentirse agente de cambio y los aspectos socioemocionales son lo más satisfactorio de ser

maestros. De lo anterior destaca que la situación socioemocional, pareciera ser la más relevante, ligada a cuestiones afectivas, paternas o maternas por encima del interés académico; si un maestro se percibe como agente de cambio, efectivamente lo es; sin embargo, el rol que pareciera asumir con mayor gusto no radica en uno fincado en la transmisión de conocimiento o estudio sino en un papel de tipo afectivo-emocional.

Los maestros se enfrentan a diversas situaciones que provocan disgusto, algunas asociadas al ámbito didáctico, curricular, operativo, administrativo y problemáticas vinculadas al ambiente familiar de los niños y la relación con los padres de familia. Lo que menos disfrutan es dedicarse a cuestiones que no están vinculadas con la enseñanza, por ejemplo, labores administrativas u operar programas sociales asignados por otras instancias gubernamentales. Los maestros argumentan que dedicarse a estas tareas les consume tiempo que impacta negativamente en dos aspectos: la calidad de vida de los maestros y menos horas dedicadas a la enseñanza y estudio de los niños.

Otra problemática que enfrentan los maestros está vinculada a los constantes cambios en los planes y programas de estudio. Además de considerar que esos cambios en el plan curricular requieren invertir más tiempo adecuando las actividades y temas a desarrollar, también piensan que rompen con el proceso formativo porque no hay continuidad entre los programas, no concretan, e incluso el contenido de los libros difiere a lo establecido en esos programas.

“[...] a mí no me gusta que nos impongan programas...por cuestiones políticas tienen que cubrir ciertos programas que te quitan mucho tiempo a la enseñanza y todo porque se tienen que justificar.”

“[...] el papeleo porque cada mes es entrega de todo, rutas de mejora que a veces se acaban de concretar porque no nos da tiempo. Son documentos que nos piden para ayer y a veces no tienes Internet en la comunidad.”

“[...] hay incongruencias, se hacen acuerdos arriba donde se diseñan planes o materias, pero al final no hay presupuesto para implementar.”

No contar con materiales de apoyo para hacer más atractivas, lúdicas e innovadoras las clases aunque resulta desmotivador y frustrante para los maestros, se dicen resignados y se adaptan a trabajar con lo que tienen o con lo que pueden.

Sin duda, un factor indispensable en la educación de los niños es el acompañamiento y apoyo de los padres de familia. Ese apoyo debe darse no sólo con los niños en casa, en sus tareas, también las distintas actividades escolares y apoyando a profesores y autoridades del plantel. Lamentablemente, los maestros no perciben apoyo por parte de los padres, por el contrario enfrentan situaciones complejas relacionadas a ambientes familiares violentos, padres apáticos y niños que trasladan su situación familiar hostil a la escuela.

La retribución económica es un factor que tampoco resulta alentador, los maestros consideran que los salarios son bajos, tanto en escuelas públicas como particulares. En el caso de las públicas, los salarios no son transparentes, lo que implica desigualdad y corrupción entre el gremio.

“Aunque seamos mal pagados y sea ingrato el trabajo es gratificante.”

### **3. Cómo ve la sociedad a los maestros, según los propios maestros**

Para los maestros, la situación del magisterio asociada a marchas, mítines, cese de labores, cierre de colegios, participaciones violentas en manifestaciones, etc., ha propiciado que la sociedad los mire como personas politizadas vinculadas a partidos políticos o asociaciones gremiales y sindicales, tachándolos de flojos e irresponsables.

Esta imagen que podría caracterizar a algunos maestros, ha permeado y afectado a todos por igual, desprestigiando la profesión tanto ante el mismo sector magisterial como ante los ojos de la sociedad, teniendo una repercusión negativa en el aula, ya que los padres han perdido respeto por el maestros y en ocasiones, eso se transmite al niño.

“Lo más desmotivante es la sociedad actual como nos tiene a los maestros. El concepto que tienen de nosotros. Al grado que un lugar que yo llego y escucho que hablan mal de los maestros yo ya no me atrevo a decir nada [...] Para muchos es peor ser maestro que ser delincuente por todo lo que se dice, lo que comentan los medios de comunicación.”

En opinión de los maestros, los medios de comunicación y el propio magisterio han fomentado una imagen poco favorable para este sector. En el caso de los medios, se sienten atacados por la manera en que informan sobre las marchas, calificándolos como delincuentes e irresponsables; los maestros reconocen que algunos compañeros también han contribuido con esa imagen negativa debido a la falta de capacitación, a que no están comprometidos con la enseñanza, a factores de corrupción, a cese de actividades escolares y a maltrato a los niños.

#### **4. Escuela: espacio físico, de enseñanza y convivencia**

La Secretaría de Educación Pública (SEP) define la educación primaria como el segundo nivel de educación básica donde los niños y niñas aprenden a leer, desarrollan habilidades en matemáticas, aprenden a convivir, explorar el mundo y a desarrollarse como personas<sup>5</sup>. Partiendo de esta definición, el estudio recoge opiniones en torno a la escuela como espacio de enseñanza, de convivencia y espacio físico.

En cuanto a enseñanza, 89% de los padres considera que la escuela juega un papel fundamental en la formación de sus hijos y 8 de cada 10 de los padres piensa que la escuela busca constantemente mejores formas de hacer las cosas. 85% piensa que el aprendizaje de los niños está acorde con la calidad de la escuela a la que asisten los niños. ¿Qué elementos consideran los padres para definir la calidad de la escuela: maestros, capacitación, calificaciones?

Los aspectos vinculados a la instrucción y que menos satisfechos tiene a los padres están relacionados con la capacitación de los maestros (24%) y enseñanza del idioma inglés (30%). Aprender otra lengua tiene implicaciones importantes, por un lado, los maestros reconocen que es un aspecto importante que el sistema educativo debe considerar por la relevancia que tendrá en la vida futura y profesional de los alumnos y mientras más temprano se imparta es mejor; sin embargo, impartir clases de inglés se ha postergado por tanto tiempo, que se dicen preocupados por la enseñanza, calidad, contenido y de los maestros que imparten esta materia, quienes no siempre cuentan con la formación para estar frente al grupo.

“[...] sólo contrataban a personas que supieran el lenguaje [*sic*], aunque fueran braceros y que no tuvieran preparación pedagógica.”

<sup>5</sup> SEP, sección Qué hacemos-Educación Primaria en [https://www2.sep.gob.mx/que\\_hacemos/primaria.jsp](https://www2.sep.gob.mx/que_hacemos/primaria.jsp)



“[...] buscan mano de obra barata. Es a veces molesto que hay gente no preparada y tiene una plaza.”

En términos de convivencia, los padres de familia están satisfechos con la forma en que los maestros mantienen el orden y disciplina entre los niños (82%) y el respeto entre compañeros (80%).

Para los maestros, la convivencia entre niños y el trato que tienen hacia sus profesores, en términos generales, es un tema cada vez más delicado. Maestros y autoridades implementan diferentes actividades para promover valores como respeto y tolerancia, pero reconocen que hay niños con problemas de comportamiento y situaciones de bullying que van incrementándose en los grados de primaria alta.

La situación de violencia que enfrentan en la escuela, a juicio de los maestros, es un reflejo de las condiciones que viven los niños en casa: descuido, no son atendidos por sus padres, padres agresivos, los niños son hijos de delincuentes, incluso hubo profesores que comentaron que hay niños que han llegado a manifestar abiertamente que su futuro no es estudiar sino delinquir. Estas situaciones además de evidenciar diferentes problemáticas de la sociedad, parecen representar el traslado de los contextos familiares a la escuela. En algunos casos donde la situación de seguridad es complicada podría convertirse en un ambiente inseguro que no garantiza convivencia sana y favorable para los niños e incluso, para los maestros

Al evaluar en una escala de satisfacción la escuela como espacio físico, 78% de los padres se dicen satisfechos las instalaciones de la escuela, 70% está satisfecho con las instalaciones deportivas (70%), 64% está satisfecho con las aulas de cómputo y 61% con las bibliotecas

La biblioteca (34%), ludoteca (31%) y las aulas de cómputo (30%) tienen poco o nada satisfechos a los padres, incluso, carecen de instalaciones: 16% manifiesta que las escuelas de sus hijos no cuentan con ludoteca; 6% no tiene una biblioteca y 5% no tienen aula de cómputo. Aproximadamente un cuarto de la población no está contento con las instalaciones de la escuela y espacios que la conforman.

A pesar de que las instalaciones deportivas son las mejores evaluadas, 26% de los padres no está satisfecho con las actividades deportivas que ofrece la escuela y un cuarto de ellos tampoco está satisfecho con las actividades culturales o recreativas que ahí se imparten. ¿En qué basan su satisfacción o insatisfacción?, ¿qué piensan los padres de las actividades recreativas?, ¿cuáles son?, ¿en qué consisten?, ¿qué es lo que no los tiene satisfechos?, ¿involucrarse, participar, cooperar, invertir-gastar, la cantidad de eventos o actividades extracurriculares, salidas?

Al respecto, los maestros comentan que los padres cada vez se involucran menos en eventos culturales o cívicos organizados o asignados por la escuela: consideran que hay resistencia a participar, asistir o llevar a los niños a sitios como museos; aunque los maestros de escuelas públicas comentaron que los padres pueden rehusarse por cuestiones económicas y los maestros de escuelas particulares argumentan falta de tiempo, ambos perfiles perciben desinterés de los padres.

## 5. Actores involucrados en el proceso educativo

Maestros, autoridades y padres consideran que la escuela juega un papel fundamental en el proceso de formación de los niños (89% de los padres de familia) y en el proceso de enseñanza-aprendizaje lo más importante es el alumno, en segundo lugar el maestro, en tercer sitio el método de enseñanza, en cuarto lugar los padres de familia y finalmente, los directivos.

¿Cómo se percibe a cada uno de los actores? ¿Cuál es su papel en el proceso educativo?

## 5.1 Método

Para los maestros, el método de enseñanza que emplean y que para los padres de familia se encuentra en el tercer lugar de importancia dentro de los factores que intervienen en el proceso formativo de los niños, pareciera no ser muy relevante. Algunos maestros desconocían si la escuela sigue formalmente un método, o sólo respondieron que siguen “el que marca la ley” o “la autoridad” o “el que está en el plan”, pero pocos nombraron el método que están siguiendo de manera concreta.

Entre los métodos mencionados se encuentran el constructivismo, conductismo, tradicional y Montessori, éste último, principalmente en las escuelas particulares.

Independientemente del método utilizado, reconocen que deben hacer adecuaciones en función de las características del grupo, las personalidades de los niños o la temática impartida para que el proceso educativo sea más efectivo.

“La metodología aunque es una, es variante, tienes que hacerla flexible dependiendo de las habilidades de cada alumno y grados y en Consejo Técnico podemos coincidir en la metodología, pero llevar al aula las estrategias pueden ser muy diferentes.”

“A nivel nacional todos estamos regidos por el Plan, pero lo que debemos hacer es contextualizar de acuerdo a nuestros estados, a nuestras regiones, a nuestros niños.”

Los maestros mencionaron que, en la medida de capacitarse, actualizarse, tomar cursos, diplomados, etc., conocerán más métodos y tendrán más herramientas que ayuden a determinar cuál o cuáles métodos son los más adecuados para los niños, las circunstancias y los temas a enseñar.

“Si una persona se forma o capacita tendrá más opciones de implementar metodología.”

“La metodología nos la va dando el mismo currículum, nuestros intereses, la atención a la diversidad, inteligencia emocional.”

## 5.2 Autoridades

Para los maestros, las autoridades juegan un papel fundamental, antes que nada porque establecen líneas, planes y programas de estudio, que pueden facilitar o complicar el ejercicio de los maestros. Se sienten más cercanos y apoyados por las autoridades con que tratan de manera cotidiana y se sienten ajenos y olvidados por las autoridades federales.

“Pondría como secretario de educación un maestro, alguien que sepa de lo que estamos hablando, que nos entienda, que sepa lo que es estar en un aula, que sepa las dificultades que enfrenta uno, no a una persona que jamás ha estado frente a grupo.”

El sentir de los padres al respecto es similar: 81% de los padres está de acuerdo con que las autoridades del plantel se interesan por ofrecer educación de calidad, pero sólo 62% piensa que el gobierno federal lo está.

Mientras que 86% de los padres considera que la escuela apoya a los maestros para dedicarse a la docencia, estos perciben que dedicar tiempo a actividades solicitadas por las autoridades los distrae de sus tareas de enseñanza, tanto dentro como fuera de la escuela. Dentro de la institución operan programas sociales como la medición de cintura y el peso de los niños o repartición de becas; fuera de la escuela, al ser insuficiente el sueldo que reciben, deben buscar otros trabajos, lo que representa menos tiempo para actualizarse y dedicarse de tiempo completo a la enseñanza.

“Al maestro es al único que se le deja toda la responsabilidad [...] los programas del gobierno.”

“Salud: medir y pesar a los niños, los maestros de primaria.”

“[...] hay que acomodar todos los programas políticos y sociales. La semana del corazón, de la salud, de la paz, de la nutrición. Se operan todos los programas. Te piden resultados de algo sobre lo que no te dejan trabajar.”

“Rendir muchos informes, aterrizan muchos programas en la escuela y que tenemos que atender. Programas sociales, tomar fotos, mandar números, reportes, etc. No es necesariamente algo que necesitemos las escuelas.”

“Yo también considero que para que hagamos mejor nuestra labor, aunque digamos que tenemos mucha vocación, si deberíamos ganar mejor [...] De verdad es muy difícil sobrevivir con un salario de maestro y tienen que hacer en la tarde, en lugar de dedicarse a planear, tienen otra chamba.”

### 5.3 Niños

La mitad de los padres consideran que sus hijos son “buenos” en temas de conducta, dedicación, interés en la escuela y 60% considera que las calificaciones obtenidas son buenas. Un tercio considera que sus hijos son “excelentes” en su dedicación, interés en la escuela, conducta y calificaciones.

Los maestros alertan que las diferencias entre los niños, por un lado, dan satisfacciones a los maestros, representan retos y alegrías porque se encuentran con niños interesados en aprender, impulsan a los maestros a investigar, a preparar con más elementos y argumentos las clases, se sienten compensados con los logros de los alumnos. Por otra parte, hay niños en una situación compleja, desmotivados para aprender, consideran que hay niños que *ya no quieren pensar* y tienen *pereza intelectual* porque están acostumbrados al mínimo esfuerzo y a obtener resultados de manera inmediata, prefieren utilizar teléfonos celulares o calculadoras para resolver operaciones matemáticas porque les requiere menos trabajo.

“Llega a la escuela es pasar el rato. Al niño no le importa aprender. Va a jugar, a socializar.”

“No hay interés de por medio. [...]. [A los niños] No les interesa ser profesionistas.”

“Para los niños las calificaciones significan presión por los padres y los maestros insisten en que una nota no está representando el aprendizaje o conocimiento del niño.”

“[...] los niños ahora no saben leer y no saben las tablas.”

En términos emocionales, los maestros comentaron que los niños están desmotivados, carecen de la atención de los padres, en gran medida porque ambos padres trabajan, lo que implica que otro miembro de la familia, generalmente, las abuelas se hagan cargo de ellos. Aunque las abuelas se encarguen de llevar a los niños a la escuela, a juicio de los maestros, no representan una fuente de autoridad ni de acompañamiento escolar.

Un aspecto que resaltaron los maestros, tanto de escuelas públicas como privadas, es la alimentación de los niños; comentaron que llevan alimentos poco saludables y tienen casos de alumnos que no desayunan, que incluso, tampoco cenaron el día anterior lo que repercute en su ánimo, concentración y aprendizaje. Los maestros resaltaron que hay niños que no aprenden porque no tienen una alimentación adecuada.

#### **5.4 El maestro en el aula**

Entre las características más valoradas que debe tener un maestro, a opinión de los padres son: buen trato con los niños 9.02, paciencia 8.82, conocimiento 8.82, manejo de grupos 8.78, capacidad de imponer disciplina 8.68, creatividad 8.61 e inteligencia 8.56 (puntajes de 1 a 10 donde 1 es nada importante y 10 muy importante).

Lo que más valoran los padres de familia en un maestro son los aspectos de tipo social o emocional como el buen trato y paciencia, privilegiándolos sobre los aspectos vinculados al plano académico como el conocimiento o inteligencia del maestro.

Al preguntar a los padres su satisfacción con la calidad de educación que reciben sus hijos y que tan satisfechos están con los maestros, otorgan una calificación (en puntaje de 1 al 10) de 8.5 y 8.4, respectivamente. Aunque estas calificaciones de 8.5 y 8.4 fueron otorgadas de manera general, podría decirse que son evaluaciones positivas, incluso consistentes con la apreciación que los padres tienen del desempeño del maestro en manejo y actividades en el aula. Por ejemplo, al preguntar a los padres cómo evaluarían el manejo del maestro en ejercicios matemáticos 83% lo considera adecuado; esta misma opinión tiene 83% de los padres respecto al manejo en lectura de comprensión; 76% sobre las presentaciones en clase; 85% en manejo de libros de texto gratuito y 75% en el manejo de otros libros.

En este sentido, los maestros de escuelas públicas no suelen utilizar libros complementarios en la escuela. Los maestros de escuelas particulares argumentan que su carga de trabajo se incrementa por dedicarle tiempo a lineamientos y libros de la SEP, que muchas veces están desfasados al temario que manejan porque las escuelas privadas trabajan con otros libros, incluso ven temas adelantados.

La mayoría de los padres de familia consideran, en términos generales, que los profesores son excelentes para manejar un grupo (71%); que tienen la preparación adecuada para impartir clases (70%); para transmitir el conocimiento de manera atractiva a los niños (68%); mantienen al grupo motivado para aprender (66%) y buscan maneras innovadoras de manejar al grupo (63%).

Estos aspectos que resultan fundamentales en el aprendizaje y calidad educativa, contrastan otra vez con las opiniones de maestros quienes externan dificultades para impartir su clase y hacerlo de manera atractiva, en especial, en escuelas públicas, ya que no cuentan con recursos tecnológicos o insumos para hacer la clase más atractiva e innovadora; se dicen cuestionados por los alumnos

–quienes al tener contacto y acceso a la tecnología– no entienden por qué no utilizan una tableta o computadora para ver videos o mapas.

“Hace falta actualización. No podemos tener una educación tradicional en un mundo moderno. Yo creo que hay que ir actualizando, aprendiendo que hay muchísimas formas, de que la tecnología nos ofrece muchísimas formas de educar. Yo creo que eso es lo que va a hacer al docente ser mejor, adaptarse.”

Aunque 71% de los padres considera que el uso de la tecnología (computadoras, tabletas, teléfonos, etc.) en el aula es adecuado, para el profesor la dificultad radica en disponer de un equipo, conocer su uso y manejarlo convenientemente para los niños. En el caso de comunidades rurales, el acceso a la tecnología es más complicado, incluso los maestros argumentan que no pueden dejar tareas a los niños porque no tienen recursos donde realizar su investigación: no hay bibliotecas, en las casas no tienen libros y no hay Internet.

“Nos estamos enfrentando a los nativo-digitales. Los niños viven 100% digitalizados.”

Con o sin insumos, la educación está fuertemente vinculada a la relación del maestro con los niños, al aprovechamiento de éstos y al conocimiento y desempeño del maestro. Por lo tanto es fundamental asegurarse que los elementos y actores involucrados en el proceso educativo se desarrollen adecuadamente.

La percepción entre padres y la opinión de los maestros sobre las condiciones en que se desarrollan estos en el aula, la escuela y la enseñanza a los hijos son contrastantes, los puntos de coincidencia son pocos y están fincados principalmente en temas de vocación y satisfacción con el trabajo. 80% de los padres de familia considera que los maestros de sus hijos imparten la clase con compromiso, 78% piensa que los profesores están satisfechos con su trabajo, 90% opina que el trabajo de los niños será notable si el maestro tiene vocación y si éste es bueno cualquier niño puede aprender.

Aunque los maestros se dicen satisfechos y consideran que la vocación es fundamental para dedicarse a esa profesión, no es suficiente sentirse o considerarse satisfechos o realizados, se requiere de resultados concretos con los niños.

## 5.5 Padres de familia

Mientras que los maestros de escuelas particulares comentan que ven temas por adelantado y los maestros de escuelas públicas refieren que no ven los temas a cabalidad o que el contenido de los libros no es consistente con los temas vistos en clase, 87% de los papás considera que su hijo ve lo que corresponde a su grado. ¿Están los padres realmente enterados, a) del contenido correspondiente al grado de su hijo, b) la calidad del contenido y enseñanza de los temas correspondientes, c) el aprovechamiento que los niños tienen y, d) la capacidad del maestro?

Pareciera que el interés de los padres es sólo discursivo, pero no se traduce en información, conocimiento ni acción. Aunque 91% de ellos considera que el proceso de aprendizaje se fortalece si ellos participan y reconocen que su intervención es imprescindible, a juicio de los maestros, los padres de familia no tienen una participación activa e informada sobre las condiciones en que imparte el maestro la clase ni el contenido de la misma; las apreciaciones de los padres, tanto de sus hijos como de los maestros, son positivas, pero ¿cuál es el sustento de esa percepción?

La intervención de los padres puede dimensionarse en tres planos: espacio familiar, académico y comunidad escolar.

Para los maestros, uno de los aspectos más alarmantes es la desatención de los padres de familia, comentan que han abandonado o descuidado a los niños sea por cuestiones laborales, económicas o por negligencia, lo que ha repercutido en una crisis de valores, niños que no respetan la autoridad, no están motivados y están expuestos a situaciones familiares complejas.

Mientras que para los padres de familia los valores se inculcan sobre todo en casa (81%), los maestros afirman que se ha delegado en ellos la obligación de inculcar valores a los niños y los padres han confundido las tareas y obligaciones de los profesores y la institución educativa.

“La situación es que la escuela debe formar en presencia del padre, en ausencia del padre y a pesar del padre.”

“[...] la formación en la escuela, la educación en la casa pero, ¿si el papá está ausente como los va a educar? Nosotros tenemos que formar y educar porque el padre ya no está en casa.”

En el plano académico, la participación del padre es fundamental pero los maestros consideran que no se cuenta con ellos de manera significativa, ni en número (buen porcentaje de padres no intervienen) ni en calidad. Esto se refleja porque algunos niños no cumplen con sus tareas, o las tareas que llevan a la escuela carecen de calidad y esmero.

“[...] el desempeño de un alumno está muy relacionado a la atención de un padre de familia; hay gente que está muy comprometida con la educación de sus hijos. Desafortunadamente quien trabaja y deja a los niños solos en casa reflejan esa desatención, son poco cumplidos, no hacen tareas y se refleja en el desempeño académico de los hijos.”

De acuerdo con los maestros, son pocos los padres que se involucran positivamente con los niños en su proceso de aprendizaje: hay padres que no intervienen, mientras que otros extralimitan su intervención haciendo las tareas y proyectos de sus hijos, en ambos casos impactando negativamente en el aprendizaje, autoestima y desarrollo de habilidades del niño.

Para algunos maestros, sobre todo de escuelas públicas, dejar proyectos de mayor magnitud o reto para los niños es complicado porque los niños no van a cumplir con lo solicitado, sea por razones económicas o porque no contaron con el apoyo de los padres.

Al respecto, por una parte se les preguntó a los padres qué tan importante es que la escuela fomente actividades como lectura y elaboración de resúmenes, exposiciones, visitas a museos, trabajo en equipo y elaboración de proyectos o maquetas, y por otra, qué tan complicado resulta para ellos auxiliar a sus hijos con esas actividades. Los padres asignan el valor más alto a actividades que parecieran ser menos costosas en términos de tiempo, esfuerzo y dinero. En puntaje de 1 a 5 donde 1 es nada importante, 5 muy importante, lectura y elaboración de resúmenes obtienen un puntaje de 4.17; exposiciones 4.09; visitas a museos 3.96; trabajo en equipo 3.99 y; elaboración de proyectos o maquetas 3.84.

Al evaluar el grado de complicación de las tareas, en puntaje de 1 a 5 donde 1 es nada complicado, 5 muy complicado, lectura y elaboración de resúmenes obtienen un puntaje de 2.53; exposiciones

2.60; trabajo en equipo 2.65; visitas a museos 2.66; y; elaboración de proyectos o maquetas 2.68. Del mismo modo, las actividades menos complejas son las que requieren menos tiempo, gasto o esfuerzo.

El tiempo es uno de los factores que repercute en la participación de los padres, al preguntarles qué tan fácil les resulta apoyar a sus hijos en las tareas considerando aspectos como el tiempo, paciencia, conocimientos o personalidad de los hijos, 31% de los padres de familia respondieron que es difícil dado el tiempo que dispone, 25% lo considera complicado debido al trabajo u ocupaciones. Por otra parte, las características que facilitan el apoyo de los padres a sus hijos son, según los padres, el nivel de actualización o conocimientos y creatividad.

Resulta contradictorio que los padres consideren que creatividad y nivel de conocimientos sean sus puntos fuertes para apoyar a sus hijos con las tareas cuando respondieron que las tareas promovidas por la escuela como elaboración de proyectos o maquetas que requeriría de creatividad fue evaluada por los padres como la actividad que les resulta más complicada de apoyar.

La participación de los padres a nivel comunidad escolar es contrastante: al preguntarles qué tan identificados se sentían con afirmaciones como *Creo que los padres de familia deben participar activamente en con la escuela*, respondieron que se sentían muy identificados (49%) o algo identificados (41%); sin embargo, al plantear *Prefiero mantenerme al margen de las decisiones de la escuela*, 25% se siente muy identificados y algo identificados 43%.

Es contradictorio tener padres que se pronuncian por la participación, pero no por la ejecución o responsabilidad de intervenir en la toma de decisiones y con mayor razón cuando se pasa de la generalidad (*Creo que los padres de familia deben*) a la particularidad (*Prefiero...*). Pareciera que los padres de familia están entendiendo que la participación debe ser en un rol pasivo, asistir a juntas y tal vez, a eventos pero involucrarse con un papel más activo, propositivo o protagónico no está vislumbrado.

## 6. Reforma educativa y evaluación docente

Para los maestros la Reforma educativa es el pretexto de una reforma laboral y política. Aunque hay maestros que piensan que tiene aspectos positivos, la correspondencia entre reforma y situación laboral de los maestros es más poderosa que el impacto educativo.

“Fue pensada en favor de la política mexicana, no en favor del sistema educativo mexicano.”

Los maestros manifiestan desconfianza con la evaluación docente porque consideran que no es transparente en su aplicación, implicaciones y asignación de plazas.

- **Aplicación.** Los maestros comentan que cada año son evaluados por lo que otra evaluación carece de sentido a menos que quieran deshacerse de los maestros. No se sienten cómodos de ir a la evaluación por los contextos de seguridad en diversas entidades o por represalias de otros maestros. Las condiciones de desarrollo de la evaluación no son óptimas en cuestiones tiempo, programación del instrumento y computadoras en mal estado.
- **Plazas.** Perciben que no hay transparencia en los resultados y por ende, se duda de la asignación de plazas.

- **Implicaciones.** Externan incertidumbre porque no saben cuáles son las implicaciones que podría tener en su situación laboral, tanto en mantener su empleo como en su jubilación.
- **Capacitación.** Consideran que es indispensable, siempre y cuando sea una herramienta a favor del maestro y por ende de la educación.

“Ahorita que conocí la evaluación del desempeño, es lo mínimo que deberíamos de estar trabajando.”

“La capacitación y actualización son necesarios para que los maestros realicen mejor su trabajo.”

Un aspecto de la reforma que causa alarma entre los maestros es la participación de los padres, consideran que éstos tienen cada vez más libertad y demeritan la autoridad del maestro. Cuando hay algún problema, los padres pueden escalar el asunto con autoridades superiores sin que el maestro esté enterado de la queja o inconformidad del padre o alumno.

#### IV. Conclusiones

- Este trabajo ofrece una perspectiva que ha sido poco abordada en otros proyectos de investigación: la opinión de padres de familia sobre la calidad de la educación que se ofrece a sus hijos y la opinión de los propios maestros respecto de su papel como formadores de los niños.
- En términos generales, este estudio revela contrastes entre los padres de familia y los maestros con respecto a la educación de los niños, el ánimo con el que acuden a la escuela y poniendo al descubierto el desconocimiento de los padres sobre la dinámica escolar en la que están sus hijos y los maestros.
- Maestros y padres de familia reconocen la importancia de la escuela en el proceso de formación y educación de los hijos. Sin embargo, la apreciación de lo que implica educar causa polémica entre los maestros, quienes consideran que los padres se han olvidado de una tarea fundamental: educar a los hijos con valores sólidos, ya que han depositado en las escuelas y maestros esa responsabilidad. Los maestros sienten que en lugar de dedicarse a transmitir e instruir a los niños en las áreas de conocimiento, deben educar a los niños en valores como respeto, honestidad, responsabilidad, solidaridad, compañerismo, etc., *“se sienten la guardería”*.
- Los padres se muestran satisfechos con la educación que reciben sus hijos y mantienen una opinión favorable sobre los maestros; lo que contrasta con la opinión de expertos y datos de reportes internacionales y nacionales respecto de la calidad de la educación en nuestro país.
- Los padres de familia ven a sus hijos motivados a aprender y con una actitud positiva al respecto, percepción que contrasta con la de los maestros quienes perciben apatía, falta de interés y de motivación en los niños que, en muchos de los casos, atribuyen a los propios padres y a los contextos complejos a los que los infantes se enfrentan actualmente.
- A pesar de que los maestros sienten que las temáticas son vistas de manera superficial, agravando con ello el rezago educativo de los niños, los papás están satisfechos con los maestros que tienen sus hijos y consideran que cuentan con habilidades y capacidades adecuadas para manejar el grupo y motivar el aprendizaje.
- En la escuela, los maestros consideran que son “magos” porque realizan la labor para la que manifiestan tener un alto grado de vocación “a pesar” de directivos, autoridades, padres y condiciones en las que imparten clases.
- La mayoría de los papás se perciben como figuras que apoyan y se involucran en el proceso de aprendizaje de sus hijos, mientras que los maestros consideran que son realmente pocos los padres de familia que están pendientes de su proceso de aprendizaje, dadas sus propias ocupaciones y



disposición. Resaltan que la paternidad a temprana edad ha propiciado padres que no atienden a sus hijos “*porque no tienen la madurez necesaria para ello*”.

- Perciben que el nuevo modelo educativo en realidad no ofrece grandes novedades o diferencias respecto del anterior. Sin embargo, consideran que actúa en detrimento de la calidad al permitir que los alumnos aprueben el grado sin tener el conocimiento.
- La Reforma educativa se percibe como una reforma política y laboral más que educativa. Pese a las fortalezas que pudiera tener, las inconsistencias entre el programa, la metodología, requerimientos, evaluación y capacitación no están adecuadas a la realidad del país o las condiciones de las escuelas, opinan.
- La Reforma ha brindado a los padres de familia mayor posibilidad de escalar los asuntos escolares, lo que actúa en detrimento de la autonomía de la propia escuela. Los maestros se sienten vulnerables de ser expuestos, atacados, acusados y recibir sanciones sin que ellos tengan la oportunidad de tratar los asuntos con los padres sin llegar a instancias mayores.
- Los maestros perciben un alto nivel de incongruencia en las políticas educativas que argumentan priorizan la educación de los niños pero en la práctica saturan a los maestros de actividades no vinculadas con la docencia. Los maestros consideran tener una altísima carga administrativa, debida entre otras cosas a la necesidad de operar los programas sociales desde las escuelas y una evaluación que no privilegia su labor docente.
- Indiscutiblemente el maestro, encuentra su esencia en la vocación, en el amor a la niñez y en la satisfacción que les proporciona el proceso de aprendizaje y desarrollo de los niños.
- Los maestros consideran que su profesión se ha desvalorizado mucho en la sociedad y piensan que ellos mismos han sido detonante de esta situación debido a la politización del magisterio (sindicatos, marchas, mítines, etcétera).
- De acuerdo con información de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), México invirtió en 2013 USD 2717 por alumno de educación primaria y USD 3065 en educación secundaria<sup>6</sup>. Considerando los reportes de las pruebas PISA, esta inversión no deriva en resultados favorables, ya que más de la mitad de los estudiantes no califica efectivamente y las autoridades gubernamentales no están realizando un papel crítico, por el contrario, están forzando que los niños aprueben si tener el conocimiento requerido para niveles subsecuentes, por lo tanto, la educación, base para el desarrollo del individuo y por ende de las sociedades y la escuela no está resultando un ambiente propicio donde los niños aprendan.
- Es necesario recomponer la imagen del maestro con sus diferentes interlocutores: estudiantes, autoridades inmediatas, locales, federales, con la sociedad y con los mismos maestros. Esta recomposición estaría fincada, de manera mínima, en capacitación, preparación y actualización.
- Cuando los padres hablan de satisfacción con la educación de los hijos y los maestros pareciera que falta información sobre la educación y las condiciones en que sus hijos se forman. Se percibe poca o nula exigencia por parte de los padres, quienes se muestran poco críticos y demandantes con los maestros y autoridades. Si se requiere recomponer la imagen del maestro, también es necesario instruir a los padres sobre la forma que se involucran en la educación de los hijos y los mecanismos para mantenerse informados.

---

<sup>6</sup> OCDE (2016), *Panorama de la Educación en México 2016: Indicadores de la OCDE*. Recuperado en: <https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EAG2016-Mexico.pdf>